Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

A pesar de los fracasos diplomáticos SE QUIERE SEGUIR pregonando la solución "incruenta"

PARCE que el tiempo transcurrido — tiempo perdido — esperando soluciones fáciles, incruentas, de la atención de gobernantes democráticos, no ha sido suficiente. Pues hay aún quienes tratan de desconocer el esfuerzo de la resistencia revolucionaria y proponen se continúe solicitando humildemente el concurso de esos gobiernos que, sin reparo alguno, a pesar de haberlo condenado tantas veces hasta el año 46, comercian y protegen al régimen franquista.

Esta forma de actuación, característica de ciertos dirigentes de la política de la emigración, algunos de ellos al frente de organismos obreros, no sirve sino a prolongar la existencia del franquismo, ya que pregonan la debilidad del movimiento antifascista y fomenta el desaliento y la dispersión de las fuerzas que con más tesón deberían combatir.

La confusión que se ha producido en el interior de España con los organismos que titularon directores de la Resistencia es consecuencia igualmente de esa política nefasta orientada hacia las cancellerías, que ha obstaculizado la acción popular y ha reducido las posibilidades de la organización y la propaganda clandestina.

La Alianza de Fuerzas Democráticas, fué un instante potente

PARABOLA

LA HIGUERA DEL CAMINO DE BETANIA

por Mariano Viñuales

A mi amigo León Qualemberg

CUANDO el viento sopla del lado de Samaria viene cargado de estirios húmedos, de huertos y hontanares; huele a mujer recién fecundada. Cuando sopla del lado del desierto trae calenturas de tierra quemada; huele a carne morena que arde en sed de todas las caricias...

Aquel día del mes de Ab el viento soplabla del lado del desierto. Tierras y cielos tenían sed. El cielo pedía un vaso a la tierra la caricia de un gorjeo. Y la tierra en vano pedía al cielo la caricia fresca de unas gotas de agua. Ni en el cielo había una nube ni en la tierra había un ala. Cielos y tierras maldicidas de las manos barbas que abietaban los árboles del paisaje. Con el último árbol tronchado por el alud de las últimas invasiones guerreras se habían abietado las nubes y las alas. Luego las tormentas cesaron sobre estas tierras, orora fecundadas, hasta dejarlas así, lavadas, en esta desolación de campos de baldío y de calvario.

Camino de Jerusalén marcha con sus discípulos Jesús, que llaman el Kubi. Las túnicas y los mantos, flotando al aire, son un temblor glorioso de colores vivos, amables para los ojos atormentados por la aridez del paisaje. De su paso queda en el polvo caliente del camino el huelle blando de las sandalias. Los que van detrás al ver estas hueras, sacan del gozo cordial del caminante, cuando, en la angustia muda del yermo, advierte que gentes de paz le preceden.

Antes de llegar a Jerusalén hay una higuera anosa. Más de un caminante la bendice, al pasar, porque en ella halló siempre el triple regalo de la sombra del tronco, del fruto de las ramas y de la música de las hojas. Más de un poeta ha cantado a la higuera del camino de Betania. Y más de una bestia la ha buscado siempre en las horas del sesteo o la tormenta. Aquel día Jesús y sus discípulos la buscaban también. Al verla en el horizonte, amaron su paso cansino; tenían hambre y sed. Y cuando hubieron llegado, el Kubi se adelantó, y como no viese fruto alguno, la maldijo airado: «Nunca nazca en ti fruto para siempre!»

La higuera se secó en el acto... para Jesús y algunos de sus discípulos. Pero Simón Kefas, aquel que es llamado Pedro, el cual hizo zaguro siempre del grupo como lo fué siempre en la fe en el Maestro, cuando llegó, miró a la higuera esperando y con amor. Y Pedro la higuera no se había secado; seguía cubierta de hojas y milagro de milagros! en una rama colgaba hacia el suelo alcañiz a ver el tesoro de unos hijos...

Acercámonos con amor a los hombres; no nos acercamos con cólera. Esta puede cegarnos los ojos y no hallaremos en los hombres, sino lo que Jesús, el Kubi, en la higuera: el árbol desnudo y seco, sin música ni frutos de bondad que ofrecernos.

LADRAN, PERO NO SE MUERDEN CATOLICOS Y FALANGISTAS

Se disputan la clientela "obrero". — Campañas demagógicas en torno a la vivienda. — Los católicos se pretenden defensores de los represaliados ferroviarios. — 65, de los 109 diarios que aparecen en España, pertenecen a A.C. — Quien ordena y manda es Falange. — Luca de Tena se refiere a la libertad de prensa en el Ateneo, pero la censura no le permite hablar de ella en "A.B.C."

A raíz del congreso de periodistas católicos, celebrado en Roma hace varios meses, la división, entre los que en España manejan las publicaciones, se ha agudizado. Tenemos, pues, a falangistas y católicos en polémica permanente, alreodando problemas de distinta índole e interpretándose, unos y otros, en el sentido que conviene al crecimiento de sus respectivas organizaciones, o, mejor dicho, a la caza de incautos.

La demagogia juega el papel más importante de la disputa, de manera que, cuando los falangistas propugnan por la construcción de viviendas protegidas y la limitación de las edificaciones de carácter privado y de lujo, los voceros de la sacristía atacan el sistema de control del Estado, el favoritismo de la distribución de materiales y otras lacras del sistema facha.

Fleas de tipo doméstico, nada más.

LACAYOS DEL CAPITALISMO

Las curas se pretenden defensores de la evolución democrática, en tanto que los otros, los falangistas, siguen usando el lenguaje revolucionario vertical. Los primeros reivindican el derecho a constituir sindicatos — borregatos — obreros independientes; los segundos se oponen furiosamente, llegando a hacer acusaciones violentísimas contra sus competidores.

El periódico *Verdad*, de la guardia de Franco barcelonesa, ha sido, en este aspecto, el más crudo, sobre todo con su reciente artículo «Demócratas cristianos... o demócratas cretinos?», en el que les presenta como lacayos del capitalismo.

Pero qué autoridad tienen las fachas para llamar a los otros lacayos, si ellos se arrojan y pordiosan de la misma manera?

LAS HERMANDADES PREDICAN

Los periódicos de la sacristía son menos gritones, pero no dejan,

(De nuestro corresponsal ANTONIO ALBA)

los fines que aparecen claros en esas organizaciones son de tan mezquina condición, de tan estúpido significado, que sólo se pueden comprender si justifican otros oscuros fines. Tan hipócritas son unos como otros.

LA CRUZ Y EL DIABLO

Por su parte, el antes aludido orgánulo de los guardianes de Franco, *Verdad*, contraataca en estos términos: «La Falange sigue arma al brazo y en su vigilante centinela, sabrá dar el alto a aquellos que clivdando, se de que gracias a nosotros volvieron a conseguir, corregidas y aumentadas, las prebendas que creyeron perder para siempre un día, se dedican a perseguir unos intereses de casta y de historia que felizmente pasaron a la historia.»

Y en otra hoja ha podido leerse: «El juego está descubierto. Detrás de la Cruz le vemos los cuernos, las orejas y el rabo al diablo. Y está seguro, camaradas, de que no seremos víctimas de esta estipira farsa.»

LOS QUE DIRIGEN LA PRENSA

Aunque la dirección general y las jefaturas provinciales están todas en manos de los jefes falangistas, que imponen a la prensa normas precisas contra la dispersión, los católicos mantienen el control de la mayoría de diarios españoles: 65, de los 109 que se publican, están dirigidos por los curas. Por otro lado, hay 1.322 revistas y semanarios de distinto carácter, en buena parte manejados también por los adelantados del Vaticano.

Si éstos no fueran tan señoritos y tan cobardes se podría esperar que reaccionaran colectivamente contra los falangistas y les hicieran, crudamente la guerra. Pero no, no es posible, pues en el fondo están íntimamente unidos, al menos por el temor a que el pueblo respire un día en (Pasa a la última página).

ULTIMA HORA

JOSE IGLESIAS, DETENIDO EN BARCELONA

COMUNICAN de la frontera catalana que la policía franquista, prosiguiendo la represión sobre los militantes de la organización confederal ha detenido al compañero José Iglesias Paz, el cual se encuentra actualmente en los calabozos de Jefatura, siendo víctima del trato inhumano que los esbirros de Albert y Quintela reservan a los trabajadores revolucionarios y animadores de la Resistencia.

Mas DETENCIONES en GALICIA

LA CORUNA. — La guardia civil ha conducido a la prisión de esta capital un grupo de campesinos, detenidos por simples sospechas de haber prestado ayuda a los resistentes de las montañas.

POETAS en RECLUSION por FONTAURA

CUROSEANDO, hace poco, frente al tenderete de libros usados, de un modesto vendedor, hallé un tal estado de abyección — panol, «Musa Redimida» era su título. No lo compré, aun siendo exigua la cantidad que por él se me pedía. Recordé el desprecio que nos mereció cuando fué publicado en España en el 1941 o el 42, impreso en la Editorial a cargo de la Dirección General de Prisiones, y ofrecido a los presos a un precio módico.

«Musa Redimida» es una breve antología de poesías escritas por presos sociales; la mayoría de ellas insertadas en un semanario para los reclusos titulado «Redención», suma y compendio de la jesuitica y cretina labor de Falange, con miras a captarse la simpatía de los encasados. Mas era tan burda la manera, con que pretendían hacer prosélitos, de «convertir a los descarriados», buscando el renunciamiento y la propia humillación ante ellos de las víctimas de su feroz represión, que tan sólo conseguían afincar más el odio y el desprecio en la conciencia de la mayor parte de reclusos. No obstante, había una minoría de quienes, por cobardía, por carecer de lo que quizás nunca tuvieron: decencia, dignidad; por afán de congraciarse con el enemigo y obtener su simpatía, hacían como esos canes que lamen la mano del que les ha pegado. Y de elementos llegados a esta acusada si tenemos en cuenta que algunos, en el periodo de la revolución, habían publicado versos incendiarios en los más extremistas periódicos y revistas — se habían seleccionado poesías para confeccionar «Musa Redimida», que nosotros llamábamos «Musa Envilecida».

Pero ya se ha dicho que eran una minoría los capaces de escribir para adular a los tiranos, cantando las excelencias del régimen; la bondad del «Caudillo», o eutonando loas a toda la fauna que, según la Iglesia, puebla la «Corte Celestial». Los que entendíamos que escribían en publicaciones editadas por el adversario; contribuir en certámenes o fiestas organizadas por nuestros carceleros era colaborar con el fascismo, jamás en los años de dura cautividad hicimos otra cosa que evidenciar nuestro desprecio para con los tráfugos y serviles. La mayor parte de quienes eran susceptibles de escribir, antes de hacerlo, como hubieran deseado quienes nos tenían bajo su dominio, preferían no hacer nada o escribir para los amigos, dando a conocer sus trabajos en las tertulias que podíamos celebrar en celdas o patios, huyendo la vigilancia de los carceleros.

Reconcentrarse en sí mismo motivaba el brotar de evocaciones que, unas veces son remembranzas del pasado, y otras, en alas de la fantasía, hacen que la imaginación cree arabescos de imágenes con visos de realidad o de caprichosa expresión. En la cárcel, como contraste a la rudeza ambiental, puede, aquel que tiene

La persecución falangista contra la C.N.T. de Andalucía 62 COMPAÑEROS PROCESADOS

MALOS TRATOS EN LA CARCEL DE SEVILLA

LOS fascistas andaluces no cesan en su encarnizada persecución contra la C.N.T. Numerosos hombres de nuestra organización, detenidos en distintas provincias del Sur, han sido concentrados en la prisión de Sevilla — como anunciamos hace dos semanas — con el propósito de hacer un proceso colectivo y castigar a los más destacados en la lucha clandestina.

Las noticias recibidas últimamente confirman que sesenta y dos compañeros — de Málaga, Granada, Córdoba y Sevilla — están inculcados en el proceso mencionado y se les acusa de haber participado en un complot contra la seguridad del Estado. Sin embargo, se teme que otros compañeros sean aún acusados en el mismo proceso, ya que el juez, secundado por la guardia civil y los inspectores falangistas, trata de agrupar en esta causa a otros detenidos, por supuestas actividades resistentes en la provincia de Huelva.

Algunos de los detenidos que se encuentran en Sevilla han sufrido los más horribles tormentos desde la aplicación de cuñas en las uñas hasta el llamado del trimotor, que consiste en colgarles los brazos de una polea dejándoles suspendidos en el aire. En esta posición, los bárbaros civiles sacuden por turnos sus vergajazos sobre las espaldas de los detenidos al objeto de arrancarles confesiones de actos en los que no habían tomado parte alguna.

Nos dicen también que a unos compañeros de Granada, tras haber sido brutalizados de esta suerte, la guardia civil, ante la imposibilidad de hacerles firmar ciertas acusaciones, les ha aplicado la ya tristemente famosa ley de fugas.

«Mientras que a algunos de los amigrados — más débiles o más desesperados — se plantea el problema de su vuelta material a Italia, a precio de renunciamentos, nosotros insistimos con los exiliados para que se propongan un retorno ideal, o sea, un nuevo esfuerzo tendente a establecer un contacto cada vez más directo, de profunda mutua comprensión con los elementos mejores y más apasionados de la nueva generación de nuestra patria. Esos elementos, que piensan, como reaccionan frente a los acontecimientos que todos vivimos?»

Las palabras transcritas me parecen de perfecta actualidad. Sustituyo el término «patria», a mi entender ficticio, por el de «país», real y consistente, y con lo dicho por Roselli, encuentro expresada mi opinión de hoy sobre la orientación general de las actividades de la emigración española. Lo escrito por Roselli en 1934 resulta ahora profético para nuestra situación de exiliados y la interna de España.

Puede ser debilidad o desesperación, cobardía o cansancio, o algo por el estilo, el acto de reintegrarse a España mientras subsistan las desdichadas condiciones que encajonan su vida social, pública y privada, individual y colectiva, que a todos los órdenes alcanza la molestia de lo impuesto, traducida en un interrogante diario de inseguridad, de agobio, de amenaza, cuando no de privación efectiva.

No trato de censurar a priori al que se reintegra a España. Menos teniendo en cuenta que muchos, muchos, pagaron su precipitación con la vida, otros con la libertad física, y todos, sin excepción, con el vejamen del sometimiento a un dominio grosero, groseramente ejercitado por los dominadores. No será yo quien me ensañe con el caído en esta desgracia. Su falta fué quizás de un momento. Su claudicación pudo ser momentánea. Y, en cambio, su pena se mide, cuando más favorable, en una continuidad dolorosa...

En fin, no es este aspecto el que me propongo desarrollar, sino precisamente el opuesto. Lo que podría llamarse la cara buena del asunto. La actitud, la conducta, de los que nos mantenemos en el exilio encendidamente a la llamada de la ilusión liberadora. Vivo el fuego del ideal que nos hizo salir y nos impulsa a volver. De los que dejaron extinguirse esa luz clara, tampoco quiero ocuparme.

Para mi plan sólo sirven los espíritus firmes, encañados en la adversidad — la edad no cuenta —, y afeccionados por amargas experiencias.

Que el claudicante resuelva su problema cruzando avergonzado la frontera. Allí él. Que el que creyó ser, a él que fué y dejó de ser, renuncie a la lucha. Allí ellos. Y resuelvan como puedan en las plazas el problema del vacío espiritual en que se aturaron.

Aquí me dirijo a los que seguimos siendo lo que éramos. Sin distinciones. A todos, porque es problema de todos, quiero plantearles la urgencia de la inversión intelectual de España, el retorno ideal que aconseja Roselli.

Floreceicas

por J. PEREZ BURGOS

EN circunstancias muy parecidas, si no idénticas, a las nuestras, escribía Carlos Roselli desde París un artículo, publicado en «Giustizia e Libertà» el 24 de agosto de 1934, que comenzaba así:

«Mientras que a algunos de los amigrados — más débiles o más desesperados — se plantea el problema de su vuelta material a Italia, a precio de renunciamentos, nosotros insistimos con los exiliados para que se propongan un retorno ideal, o sea, un nuevo esfuerzo tendente a establecer un contacto cada vez más directo, de profunda mutua comprensión con los elementos mejores y más apasionados de la nueva generación de nuestra patria. Esos elementos, que piensan, como reaccionan frente a los acontecimientos que todos vivimos?»

Las palabras transcritas me parecen de perfecta actualidad. Sustituyo el término «patria», a mi entender ficticio, por el de «país», real y consistente, y con lo dicho por Roselli, encuentro expresada mi opinión de hoy sobre la orientación general de las actividades de la emigración española. Lo escrito por Roselli en 1934 resulta ahora profético para nuestra situación de exiliados y la interna de España.

Puede ser debilidad o desesperación, cobardía o cansancio, o algo por el estilo, el acto de reintegrarse a España mientras subsistan las desdichadas condiciones que encajonan su vida social, pública y privada, individual y colectiva, que a todos los órdenes alcanza la molestia de lo impuesto, traducida en un interrogante diario de inseguridad, de agobio, de amenaza, cuando no de privación efectiva.

No trato de censurar a priori al que se reintegra a España. Menos teniendo en cuenta que muchos, muchos, pagaron su precipitación con la vida, otros con la libertad física, y todos, sin excepción, con el vejamen del sometimiento a un dominio grosero, groseramente ejercitado por los dominadores. No será yo quien me ensañe con el caído en esta desgracia. Su falta fué quizás de un momento. Su claudicación pudo ser momentánea. Y, en cambio, su pena se mide, cuando más favorable, en una continuidad dolorosa...

En fin, no es este aspecto el que me propongo desarrollar, sino precisamente el opuesto. Lo que podría llamarse la cara buena del asunto. La actitud, la conducta, de los que nos mantenemos en el exilio encendidamente a la llamada de la ilusión liberadora. Vivo el fuego del ideal que nos hizo salir y nos impulsa a volver. De los que dejaron extinguirse esa luz clara, tampoco quiero ocuparme.

Para mi plan sólo sirven los espíritus firmes, encañados en la adversidad — la edad no cuenta —, y afeccionados por amargas experiencias.

Que el claudicante resuelva su problema cruzando avergonzado la frontera. Allí él. Que el que creyó ser, a él que fué y dejó de ser, renuncie a la lucha. Allí ellos. Y resuelvan como puedan en las plazas el problema del vacío espiritual en que se aturaron.

Aquí me dirijo a los que seguimos siendo lo que éramos. Sin distinciones. A todos, porque es problema de todos, quiero plantearles la urgencia de la inversión intelectual de España, el retorno ideal que aconseja Roselli.

REINOS DE TAIFAS

por Angel Samblancat

LOS gnósticos de la unidad seguida de cerros hispánicos, no nos quieren a derechos. Es la suya una unidad sagitaria y yigal, de volcadero conyugal, que se intenta bendecir y a la que se ha unido con el óleo de un sacramento, no más que para estriparnos. La delicadeza no bautiza esta expresión. Pero, su garra arrebatará el cielo.

Los predicadores del sermón de las siete palabras y las siete mil vainas o lanzadas longíneas, de que hablamos, tienen la cabeza en el estado de desgracia y coacción de los perdidicos, que sólo reducen, cuando se envuelven en ellos sardinas.

Unidad de dos; para qué?; Por que es plural, la América ibérica erige los ruscucielos del «Tarabé», el «Moreira», el «Pariquillo de la Borna» mexicano y el «Martín Fierro» argentino. Los indosozones dedican sus mejores entusiasmos a la fundación de divinos y a la fundación de frigoríficos y empaquetadoras, que nomás dan ganas de hacer en ellas lo que se dice el nombrar la capital del Estado de Illinois, donde, según Upton Sinclair, la carne de chanchito se enlata mezclada con la de negro.

El signo más claro de altaica barbarie del bolchevismo, es su célebre consigna de la unidad obrera; del proletariado, hecho una masa estajonovistica y un pellejo del plan quinquenal, a los pies del dirigismo moscovita.

Hasta con la etimología de la palabra Sindicato riñe el complot que fragua tras la cortina de hierro. Es la gonorrea literaria del marxismo pasado por agua y sangre de depuraciones, el cuento de la mala pipa: la de Stalin. El cenetismo español es federativo y confederal medularmente. Y que nadie lo mueva y desdove de ahí.

Las grandes épocas de la cultura humana fueron expansionistas, frías y contritas. Grecia, el Renacimiento, la España árabe. Eran civilizaciones de intercambios y de jotas, de concejos y de ciudades, de donde viene la palabra civilidad.

Aragón y Cataluña, solos o condesados, aparecen como hogares y como hogueras de fueros, de libertad, de ciencias y de artes. La unidad los fregó. Como a la misma Bética, que es pitagor, vagabunda y errante por don de Natura.

Lo asombroso es que hasta la Universidad de los supinos y perfectos, que fabrican hispanidad para la exportación, abogue por el redil y el pie redondo, en contradicción con su origen antiespañol, antitológico, anti-académico y antidemocrático; y renegando de su propio nombre de Universidades. La Universidad, caballería estatutaria y abigera, se da de cachetes con su explícito carácter público, popular, de pueblo. La Universidad debe ser el pueblo, la ciudad y el puerto franco de los estudiantes, no (Pasa a la última página).

HUNGRIA: EL PROGRESO CULTURAL Y LA ADORACION A STALIN

Un reportaje de ALBERTO CASANUEVA

COMO juez, el comunismo marxista-leninista-stalinista ha condenado a muerte al resto del mundo; como guía de las masas laboristas, lo ha destruido, y como organizador de la energía del trabajo, edificará en nuestra tierra un nuevo mundo. Esto no es una profecía de loco, ni un consuelo para los débiles; es la lógica indiscutible de los hechos, la lógica de la historia.

Así dice el Molodot Bolchevick, n.º 20, 1949, pag. 76; declarando la guerra al cosmopolitismo. Y el tema, con la cuita fraseología al uso — de perros sarnosos y víperas lubricas —, ha sido ampliamente desarrollado en los países de democracia popular o más propiamente dicho, colonizados por URSS. En Hungría, especialmente, la batalla está coordinada con una intensa propaganda cultural, en la que, como es de suponer, la estadística juega un papel de primer orden.

Vamos, pues, a ocuparnos en este trabajo del empuje intelectual de los Rakosi y Compañía, cuyos resultados, como comprobó el lector, son verdaderamente sorprendentes. En el último año las imprentas oficiales han trabajado a pleno rendimiento, cifrándose en 11.700.000 los volúmenes editados, casi el doble que el año precedente. Y la venta ha sido también considerable, pues a juzgar por las notas publicadas en la prensa del par-

tido hubo librerías de fábrica que en septiembre colocó 5.000 libros, en octubre 7.000, en noviembre 13.000.

Pero el número de títulos no corresponde en modo alguno al de volúmenes lanzados al mercado. Las ediciones, por ejemplo, de las obras de Lenin — revisadas — suman 1.200.000 ejemplares; las del padrecito Stalin, 2.000.000, y algunos novelones a la moda en Soviética alcanzan fácilmente los cien mil ejemplares. Por otra parte, los informes políticos de Rakosi se cuentan como obras literarias.

UN "CAMILO" DESPOJADO

BARCELONA. — La prensa publica una denuncia del fraile Guido Giamburro, de la Orden de los Camilos, que estando días pasados en Montjuich, presenciando una carrera de motocicletas, le fué sustraída la cartera, en la que llevaba unas 10.000 liras.

El caso es que el tonsurado y turista Guido se hacía acompañar por unos novicios falangistas, que son, sin duda, quienes le han pidiado las liras.

igual que los relatos de la campaña militar, y también su tirada es de cientos de miles de ejemplares.

La distribución y venta de todo ese material infecto no tiene dificultad alguna, ya que en las empresas, las células utalistas obligan a los obreros a adquirir uno o varios ejemplares, cuyo importe generalmente les es descontado de la paga. Y cualquiera que rehusa la compra es considerado como rebelde, exponiéndose al internamiento. De todas formas, el activista a quien se le entregan tantos volúmenes debe rendir cuentas del total, lo venda o no, pues en caso contrario corre igualmente el riesgo de ser señalado como saboteador del plan editorial y juzgado en consecuencia. Ni siquiera le vale la excusa de que los obreros a quienes ofrece la mercancía sean analfabetos.

Por otra parte, el partido ha organizado bibliotecas en fábricas y pueblos, en las que hay no más de 200 títulos moscovitas y especiales para atonondrar a los obreros. Por eso se han cursado también instrucciones a los maestros para que exalten en cada clase las hazañas del Ejército liberador y la conducta de los jefes.

(Pasa a la última página).

Viejas pandeteras

por Denis

LIMA MAYO, 1919

A CABA de ser Lima, esta Sevilla levantada al pie de los Andes, escenario de motines increíbles. Durante tres días los desarrapados de la ciudad han estado en la calle protestando de ciertas medidas del Gobierno, contra ellos, claro está, dirigidas, y enfrentándose con las fuerzas del Gobierno, lanzadas a hacerles entrar en razón. Como si los desarrapados fueran quienes para intervenir, ni de ese modo ni de cualquier otro, en la política del país. Y no ha sido eso lo peor. Lo peor ha sido que, con los desarrapados, mezclados con ellos, y desarrapados como ellos, o más que ellos, se veía a los indios, a muchos indios, a todos los indios de la ciudad, y a gran número, no era posible dudarlo, llegados de los campos.

Estaban reservados motines semejantes, hasta ahora, a los militares. Cuando un Gobierno, por error, tomaba medidas que les disgustaban, o simplemente cuando el Gobierno mismo les desagradaba, abandonaban los cuarteles y lo derribaban. En unas horas, o en unos días. Tras breve lucha, en todo caso. Que los desarrapados se hayan atrevido a imitarles, es intolerable. Que a los desarrapados, en su atrevimiento, se hayan unido los indios, es más intolerable aún.

Para que lo intolerable cesara, han estado de acuerdo el Gobierno y los militares. No desde el primer momento. En el primer momento, el Gobierno temía que los militares tuvieran algo que ver con los revoltosos. En cuanto se percató de que no era así, recurrió a ellos. No hay que decir la alegría que eso produjo en la población no desarrapada. Todavía hoy, venidos los amotinados, temblorosa. Todavía hoy, por si acaso no todos los amotinados han sido llevados a la cárcel, encerrada en sus casas, en las que ha pasado los tres días que los motines han durado hundida en temor sin límites. Era lo que pasaba en la calle como nuncio del fin del mundo. Los obreros, a los que se da trabajo para que vivan, y los indios, a los que se emplea en pequeños menesteres para que no mueran de hambre, parecían los dueños de la ciudad. ¿Dónde se ha visto cosa semejante? No quedaba otro recurso que exigir, si el Gobierno no podía acabar con el desorden. Y hasta emigrar habría sido difícil. En manos de los obreros y de los indios todo, habrían dispuesto, como de las haciendas, de las vidas. Ya un descamisado, subido en una mesa, en el centro de la ciudad, había dicho, el primer día del motín, y sus palabras habían corrido por todas las calles, que era necesario disponer para todos de los capitales, que no son sino trabajo no pagado, y no de quienes los poseen. En la misma soflama, el descamisado afirmó que la propiedad es una indecencia. ¡Horrible, sencillamente horrible! ¡Y cómo le habían aplaudido los otros descamisados! Ni las campanas doblando a muerto habrían producido angustia parecida a la de esos aplausos.

Por fortuna, el Gobierno reaccionó, aunque tarde, y salió al paso de los amotinados con todos sus resortes. Ya era hora. Porque los amotinados, envaletonados al ver que la fuerza que se les oponía era escasa, se paseaban por las calles gritando y asegurando que iban a poner fin a la injusticia. Desagradados, como todos los miserables. Se da trabajo a los obreros, se emplea a los indios, y llaman a esa caridad, porque caridad es, injusticia.

No se oyen hoy, dondequiera, terminados los motines, llevados ya a la cárcel, en gran número, los amotinados, otros comentarios. Rara vez se alza una voz que sentencie en pareja cantinela. Hasta no pocos emborronadores de cuartillas que se habían mezclado con los revoltosos, que lucían entre los revoltosos sus melenas, sus corbatas rojas y su suciedad, cuando parecía que los revoltosos podían triunfar, han echo a esas palabras estólicas.

Ha sido el espectáculo de los motines, contra el parecer del Gobierno, de los militares, de la población no desarrapada, y de los bohemios, anacrónicos, que forman coro hoy con el Gobierno, con los militares y con la población no desarrapada, espectáculo admirable. El origen de los motines: la protesta contra medidas gubernamentales encaminadas a hacer más pesada la carga de los que dondequiera llevan toda la carga, pronto quedó a un lado. Confusamente advirtieron los amotinados que no bastaba con protestar de esas medidas, que era preciso evitar, para el futuro, medidas parecidas. Por todas partes, en los claros que dejaba libre la lucha con las escasas fuerzas que el Gobierno lanzaba a enfrentarse con los amotinados, se improvisaban tribunas en las que éstos se alentaban mutuamente, a no retroceder en el camino emprendido. La muerte antes, decían muchos. No otra cosa que morir nos espera si retrocedemos sólo que más lentamente. Los obreros hablaban un lenguaje que los indios no comprendían. Pero surgían también oradores indios. ¡Qué maravillosos discursos han pronunciado! Incoherentes, difíciles de seguir, pero ¡cuán empapados de pasión! Era como si ofrecieran su ser entero a quienes les escuchaban.

Uno de ellos, joven, arrastró hasta las cercanías del palacio de los virreyes, vivienda ahora del presidente de la República, a un grupo numeroso de indios, e hizo oír allí su voz. ¡Grandes ojos iluminados, los del joven, y cómo se le derramaba el ímpetu! Brotaban las palabras de sus labios como de una catenera virgen. Se metían en el pecho de todos impulsadas por la fuerza primigenia que ponía en ellas. «No vivo en la miseria —dijo—. Me hace imposible la vida la miseria en que vosotros vivís. Miseria evitable. En Lima, en todo el Perú, en toda América podéis vivir holgadamente. Sin mucho esfuerzo, que os repugna, y que no os es menester. El esfuerzo, si no vuestro de otros, que no viven mejor que vosotros, sólo sirve para acumular riquezas en unas pocas manos. No llegan de esas riquezas ni a vuestras manos ni a las de los que se esfuerzan, más que los restos: miserables restos.»

Todas sus palabras tenían el mismo tono. Todas eran igualmente espontáneas. Todas parecían acabar de nacer. Había muchos que no las entendían: por nuevas. No había ni uno que no se sintiera conmovido por ellas. Podía el joven haber llevado a sus oyentes, a gran parte de sus oyentes, a la acción más arriesgada. Vibraba su voz en el aire quieto en la calle. Todos, oyéndola, temblaban. Los prudentes —pocos, muy pocos—, de miedo; los turbulentos, de deseos impetuosos; los apasionados, de impaciencia por lanzarse a la conquista de no importa qué.

Una carga de la policía interrumpió el discurso. Rechazados los pocos policías que daban la carga —otros, en otros lugares de la ciudad, se ocupaban en igual tarea—, reanudó el joven su cárida perorata. «Seréis, si queréis, como el viento. Como no hay obstáculos para él, no los habrá para vosotros. En cuanto queráis. Todas las barreras son insignificantes para él. Todas serán insignificantes para vosotros. Acaso no hoy, que dais los primeros pasos. Si mañana, si a estos primeros pasos siguen otros, hacia el mismo fin dados. ¡Animo, ánimo! Un mundo vuestro os espera, libre de riquezas, en pocas manos acumuladas. Tendréis en él lo poco con que os basta, que ahora se os arrebató.»

Desde un balcón, un orador de mitin electoral quiso poner claridad, según él, en los conceptos del joven indio. No era otro su propósito que dirigir las aguas desbordadas hacia el cauce de una política: la suya. Como todas insignificantes. Había que hacer tal cosa, y tal otra, y tal otra, si se quería tener al Gobierno en jaque. Pronto acabó con la paciencia del joven. Pronto éste, con una frase encendida, le hizo callar y cerrar el balcón. Y hasta la luz, cuando el balcón se hubo cerrado, parecía más brillante: como si las palabras del razonador, porque era un razonador, la hubieran tornado mortecina.

«Yo no soy un hombre de razón —dijo el joven, antes de atar los hilos de su discurso—. Me cisco, al contrario, en la razón. Que ha hecho de nuestra vida, de vuestra vida, la cosa miserable que es. Yo soy un hombre de pasión. Siento que sin ella no será la vida otra. Me gusta decir las cosas como son: crudamente. Llamo al ladrón ladrón, y no uso otro término cualquiera: todos son sinónimos inventados. Una falsa cultura ha matado sinnúmero de fuerzas primitivas, que serían en determinados momentos capaces de poner fin al mal en que estamos hundidos. Todo se ha reblandido así. Yo no os digo que queráis esto, o lo otro, o lo de más allá. Os digo: haced lo que queráis. ¿Quién es capaz de dictar a los demás una conducta adecuada? Cada hombre es un mundo distinto. Establecer normas iguales para todos es absurdo. Que cada cual haga cuanto le plazca. Del gran desconcierto que debe surgir, surge como quiere y hacia adonde quiere. A veces, huracanado, destruye. Pero siempre limpia.»

Limpia. Las palabras del joven la mente de sus oyentes, llena de otras enseñanzas oscuras. Les volvía a todos a su ser primitivo y limpio, posiblemente brutal en algunos, pero de una brutalidad desinteresada. Eran, oyéndole, como un arpa de tensas cuerdas de las que era posible arrancar todas las notas: las broncas y las delicadas, las rudas y las sensibles, las que parecen un grito y las que son como un sollozo, las desesperadas y las primorosas, las que dicesse invitan a la sociedad del instinto y las que, suaves, adormecen como una caricia. Había crispamientos de puños y lágrimas, deseos turbulentos y quietudes extáticas. Cada cual se mostraba como era. Cada cual ofrecía la nota clara, confundible, de su ser.

Pero ya el Gobierno tenía consigo a los militares. Aparecieron éstos, en tromba. Y la calle quedó sembrada de indios, heridos o muertos. Tanto como no importa dónde, era habitual, días antes, enternecerse por su suerte. En cuanto han dado signo de despertarse, se les ha enviado a dormir el sueño eterno. Y a los que han quedado con vida, a la cárcel. Para que la población no desarrapada recobre la tranquilidad: su repugnante tranquilidad. Pero el signo de que los indios despiertan, tal vez no se borre.

Antena Información española

LA COSECHA ES MAYOR, PERO LOS OBREROS GANAN MENOS

MADRID. — La prensa publica un despacho de Almadén que registra con satisfacción la importancia de la cosecha de cebada, cuya trilla está ya comenzada.

Estos trabajos tienen, sin embargo, un aspecto triste, y es que los campesinos-asalariados que en ellos participan no reciben más que veinte pesetas; es decir, una remuneración más baja que en años anteriores. Que se coseche mayor cantidad de

gran no influye, sino en perjuicio de los productores, que cada año son más diezmados. No hay que extrañarse, pues, de que los incendios de mieses a espaldas en la región manchega se defiendan como pueda.

PESQUEROS TROTEADOS POR UN GUARDACOSTAS FRANQUISTA

SAN JUAN DE LUZ (OPE). — Tres vaporiños pesqueros de esta matrícula, «Marlyon», «Bachurria» y «Petit Henry» fueron troteados por un guardacostas franquista, cuando se hallaban paseando a la altura de Pasajes. El guardacostas abrió fuego de ametralladoras, sin previo aviso, contra los citados barcos, a los cuales llevó detenidos a Pasajes, donde a los patronos se les impuso una multa de 3.000 francos. Los tripulantes, que se encontraban contrabando pescando dentro de las aguas jurisdiccionales españolas.

LAS CAUSAS DEL ACCIDENTE FERROVIARIO DE MIERES

OVIEDO (OPE). — La versión oficial técnica del accidente ferroviario ocurrido hace un mes cerca de Mieres indica que fue debido a que los trabajos y en consecuencia la vía no estaba bien asentada, debido a reparaciones efectuadas recientemente en aquel tramo.

TECNICOS ALEMANES

MADRID (A. P.). — Según referencias de fuente fidedigna han llegado a la España franquista cincuenta técnicos alemanes, acompañados de sus familias, para contribuir a la mejora de la industria y de la defensa nacional del país. A pesar del silencio que se observa en los medios oficiales, se sabe que estos técnicos llegados de Alemania occidental, están en su mayoría, especializados en la industria hidro-eléctrica, pero también en otras ramas, como profesor Leunich, reputado experto en materia de explosivos.

Todos estos técnicos han venido provistos de contratos con el Instituto Nacional de Industria, percibiendo sueldos de 8.000 a 9.000 pesetas mensuales y con autorización de las autoridades a la hora de ocupación.

BUQUES DE GUERRA AMERICANOS EN PALMA

PALMA DE MALLORCA. — Han entrado en este puerto los buques de guerra americanos Newport (crucero, de 17.000 toneladas), «Herbert J. Thomas», «Goodrich» y «Hanson» que forman parte de la sexta escuadra del Mediterráneo, al

mando de vicealmirante John Ballentine.

LA BIBLIOTECA DEL CONSULADO AMERICANO

BARCELONA (OPE). — Entre las autoridades franquistas y el Consulado de Estados Unidos en esta capital se ha suscitado un incidente a cuenta de que hace tres semanas la Biblioteca y Oficina de Información dependiente de dicho Consulado, que venía funcionando desde hace un año, ha sido instalada en un local céntrico y de fácil acceso al público en general. Parece ser que José Fardo, Delegado de la Subsecretaría de Educación Popular en Barcelona (que es el organismo oficial de la propaganda franquista) ha protestado contra el cambio de local y amenazado al consúl que apelará a Madrid para que obliguen al cierre de dicha Biblioteca, si es que no es trasladada a otro lugar menos visible y accesible.

Tómbola Pro-Juventud

Destinada a incrementar las actividades de la «J. U. V.» el Comité Nacional del Movimiento juvenil en Francia acaba de iniciar una GRAN TÓMBOLA, cuyo sorteo tendrá lugar el día 29 de julio próximo.

El primero de los cinco premios fijados consistirá en un valiosísimo lote de libros, cuyo importe total asciende a la suma de 40.000 francos, y que está integrado por los siguientes volúmenes:

Diccionario de la Real Academia Española (edic. 1950); Diccionario Francés (Larousse); Diccionario francés-español y viceversa (Toro y Gómez); Historia de la Literatura castellana — Gramática castellana (Elo y Cuervo); Enciclopedia Autodidáctica Quilès (3 tomos); «Epidemiología Nacional» de Pérez Galdo (46 tomos); Colección Freud, por Gómez Nerea (10 tomos); 6 volúmenes de H. Wells; 6 volúmenes de García Lorca; 6 de Blasco Ibáñez; 6 de Stefan Zweig; 6 de Victor Hugo; 3 de V. Kropotkin; 3 de Reclus; 3 de Penat Istrati; 3 de Van de Velde; 3 de Upton Sinclair; 3 de Unamuno; 3 de Angel Ganivet; 3 de Dostoyevsky; 3 de Tolstói, y 3 de Balzac. En total, 124 volúmenes.

Los cuatro premios restantes corresponden también a magníficos lotes de libros, por valor de 10.000 francos el precio de cada lote para el participar en la Tómbola, es de 20 francos.

GUIA del REFUGIADO

Certificado de nacionalidad

El decreto de 15 de marzo de 1945 hace extensivos a los refugiados españoles los beneficios del convenio de 23 de octubre de 1933, relativo al Estatuto Internacional de Refugiados y del cual nos ocuparemos ampliamente en números sucesivos.

Para probar, pues, ante las autoridades francesas la calidad de refugiado político, es preciso obtener el Certificado de Nacionalidad, documento que facilita la Oficina Central de Refugiados Españoles, creada en virtud del decreto antes citado. Los trámites para la obtención del Certificado son explicados con todo detalle en los formularios que la Oficina de referencia, sita en el número 10 de la rue des Pyramides, París 1er, entrega o envía a los refugiados que lo solicitan.

Una vez en posesión del formulario, el refugiado debe rellenarlo convenientemente con los datos particulares y haciendo constar la clase de documento francés que posee (Carta de identidad o recépissé, con su número correspondiente, validez y localización donde ha sido extendido) o en su defecto un certificado de residencia o de domicilio legalizado por el Comisario de Policía o el Alcalde de la localidad en que habita el refugiado.

Hay que acompañar, asimismo, un aval político o sindical, o en su defecto una declaración del Alcalde del lugar de residencia que reconozca la calidad de refugiado, o, si no, un aval firmado por dos refugiados que posean el Certificado de Nacionalidad cuyo número deberán forzosamente indicar. (1). Los refugiados menores de edad quedan exentos de la presentación del aval, pero en su lugar deben indicar el número del Certificado de sus padres.

Para pago del documento hay que enviar por giro postal a la Oficina expresada 240 francos más 15 francos por gastos de envío en correo ordinario, o bien 65 francos si el solicitante desea se le envíe certificado. Tienen derecho al Certificado de Nacionalidad gratuito aquellos que se encuentren hospitalizados o en sanatorios; bastará que, a la solicitud, acompañen un certificado de presencia en dichos centros. Por otra parte, los que no estén hospitalizados, parados o faltos de recursos pueden obtener el documento gratuito, pero es preciso enviar un certificado de indigencia de fecha reciente y establecido por el Alcalde del lugar en que reside el refugiado.

Los Certificados de Nacionalidad son válidos por tres años, a partir de su caducidad los comprendidos entre el número 1 y el 50.000. Para su renovación hay que solicitar un formulario a la OCRE, cumplimentarlo, indicar el núm. del Certificado anterior, así como los datos de la Carta de Identidad, hacerlo legalizar por el Alcalde o el Comisario y remitirlo — con 140 francos más 15 para gastos — a la Oficina de Refugiados Españoles. PARA RENOVACION y escriban — esto se recomienda en todos los casos — con la mayor caridad, poniendo el nombre y los dos apellidos; las mujeres casadas o viudas indicarán el apellido marital.

En el próximo número: POR QUE HAY CERTIFICADOS CON LA MENCIÓN 1 o B

(1) El aval de dos compatriotas es válido solamente para aquellos que pasaron la frontera del año 1936 al 1947. Los llegados a Francia en 1948, 49 y 50 necesitan, imprescindiblemente, un aval de una organización política o sindical española en el exilio. Para estos no son admitidos en ningún caso los avales de organismos de ayuda, culturales, etc. Conviene tengan presente también estos últimos refugiados que sus peticiones de Certificado de Nacionalidad deben incluir una declaración formal — cuyos modelos facilita la OCRE — de que han pasado clandestinamente la frontera y no poseen ni han solicitado pasaporte alguno a las autoridades franquistas, y otra parte hayan constatado que no se han presentado a ningún Consulado de Franco ni solicitaron de los mismos el Certificado de Nacionalidad. Habiendo entrado en Francia últimamente con pasaporte, sólo pueden aspirar a la condición de refugiados los que tengan aquí familiares directos y éstos sean refugiados inscritos en la OCRE. A los españoles residentes en Francia antes del 36 no se les considera como refugiados, sino en los casos excepcionales que la Asesoría jurídica de la OCRE haya tramitado.

Festival de «Mosaicos Españoles»

El sábado 20 de mayo, en la SALA SUSSET

206, quai de Valmy (Métro Jaurés)

Se representará: **EL SECRETO**

Drama que refleja las persecuciones policíacas de la época de Arlequí

A continuación: PROGRAMA de VARIETÉS BAILE TODA LA NOCHE

Para el domingo 22, «Mosaicos Españoles» anuncia el estreno de **EL MISTICO**

Aire de la Calle

OTRO ARREPENTIDO SE VA CON FRANCO

COMO César Calderón y Fabra Rivas, se ha largado a España, hace unas semanas, Julio Prieto Villabrille, representante diplomático del gobierno republicano en Hungría.

Este socio ha estado comiendo la sopa boba en Budapest desde que se constituyó el gobierno Giral, pero como estos últimos tiempos los giros llegaban con retraso — ya hemos dicho otras veces que los propios ministros suelen verse apurados para cobrar su sueldo — decidió abandonar el puesto diplomático y venir a París para probar suerte.

El zascandil se las apañó en seguida para lograr un pasaporte del Consulado franquista y marcharse al feudo del caudillo, donde tal vez le hayan reservado la misma acogida que a Alvarez Baylla.

Vaya sujetos que tentamos al lado...

A AGUANTAR EL TIPO

LOS políticos venidos a menos y que, por viejos, no pueden soportar la dura vida del destierro merecen, en cierto modo, ser disculpados. Pero tratándose de gente que ha vivido hasta ahora del enchufe y que pueden ganarse las alubias si quieren trabajar, no hay justificación posible.

Si por marcharse a España no han de ser obligadamente unos traidores, hacen, de todas formas, el juego a la propaganda franquista y perjudican notablemente la nuestra: la de los deserrados y los resistentes, la del pueblo español.

El hombre significado que pasó la frontera por salvar la piel o no vivir bajo el vergonzante signo del yugo y las flechas, no tiene por qué dar ahora marcha atrás implorando perdón.

El español del exilio debe seguir, como decía el poeta, pidiendo justicia fuera del ataud...

DISCO ROJO, MARIANO

Y como de los políticos cabe decir de los que no lo son, de los artistas e intelectuales desterrados. Ahí está para ejemplo Pa-

bio Casals, cargado de años pero digno, con los brazos rígidos señalando al mundo el ormen de Franco.

Nos referimos a los artistas porque hace unos días se ha anunciado que un cantante refugiado, Luis Mariano, tenía el propósito de hacer una tournée por España. Mariano, por su género, poco perjuicio puede hacernos. Pero, en tanto que refugiado, si es cierto que se va a España, si no desiste de su empresa, habrá que señalarlo con lápiz rojo.

Se acabó eso de nadar entre dos aguas: o con Franco o contra Franco.

Toma nota, Mariano, del aviso.

GALGOS DE MARTIN ARTAJO

CALLOSTRA y sus colegas andaban por Méjico requiriendo y coaccionando a los refugiados que sabían en mala situación para que retornaran a España. Así engañaron al pobre Benjamín, Jarnés y al no menos pobre y más viejo Ramón Aguiló, ex-magistrado de Tarragona, que al llegar a la tierra han sido objeto de innumerables vejaciones.

Pues, por aquí, los bigardos de Franco no hacen otra cosa: quieren reclutar a todo trapo. Se conoce que el fraile Martín Artajo está interesado en repatriar refugiados para que sus abogadillos en la ONU puedan explotar el cuento con vistas al reconocimiento.

Será cosa, pues, de seguir con cuidado sus manejos, con mucho cuidado.

TRABAJAN EN PROVINCIAS

DE provincias nos señalan que algunos sacristanes están operando en los medios refugiados con objeto de enganchar a los necesitados. Otros se dedican a sembrar la confusión sobre las cosas de España, contando que se vive mejor aquí, que no hay paro y que la policía no se mete con nadie... Y el plan de casa de bobos se completa organizando excursiones colectivas a España para la temporada de verano.

Los encargados de este trabajo suelen presentarse como antifranquistas, pero moderados, claro está. Ellos dicen no tener nada que ver con la Embajada, pero conocen gentes que lo arreglan todo y responden de que no ocurrirá el menor contratiempo.

Hay seguridad alguna con eso? No. Y aunque la hubiera, se va a prestar algún refugiado que se respete a las lamentables maniobras del falangismo? Ni uno!

CON LA IGLESIA HEMOS TOPADO...

ESO de las excursiones se ha producido en varios lugares del Mediodía y en la Charante. Meclado en ello hay, al parecer, dos curas, uno francés y otro español — catalán — que lleva varios años aquí — sudeta — y habla el francés con cierta soltura.

Se proponen llevar a Barcelona unos autobuses de refugiados, nada más que refugiados. Son tan piadosos esos torneros, tan humanos y comprensivos, que quieren hacer la gracia de reunir unos instantes a los expatriados con sus familias de alledor del Pirineo.

Pero gracias así, ayudando a la propaganda de Artajo y tal vez también con el propósito de que la policía eche el guante a los refugiados, pueden guardárselas.

De ruin, paño, nunca buen sayo...

Compañero: Lee y propaga

LELIBERTAIRE

ACTUALIDADES CIENTIFICAS

El cerebro humano emite ondas eléctricas. — Cómo se registran dichas ondas. — Su interés en medicina

Siendo niña, uno de mis entretenimientos preferidos consistía en encerrarme en una habitación oscura, donde, sola, o en compañía de otros niños fascinados, me aplicaba, con tanto vigor como paciencia, a pelarme el cabello hasta que me aparecieran chispas. Era esto una proeza que, cuando se producía — no siempre — me sumía en una especie de sentimiento místico. Y aunque después he conocido la explicación de dicho fenómeno — que no tiene nada que ver con el tema que vamos a tratar — he creído siempre que el cerebro humano libera cierta energía eléctrica, imagen de su energía espiritual.

El cerebro humano, compuesto de millones de células, unidas entre ellas por medio de circuitos sumamente complejos, es el centro de fenómenos que se traducen por ondas cuya forma y frecuencia dependen de la vida del cerebro, de su actividad y estado de salud. Gracias a la técnica moderna ha podido construirse un aparato llamado electroencefalógrafo, capaz de captar, de amplificar y registrar la corriente eléctrica cerebral. Ni siquiera es necesario aplicar el aparato al nivel del cerebro, pues la corriente eléctrica atraviesa el cráneo y el cuero cabelludo, de forma que, aplicado a este último, el electroencefalógrafo recoge la imagen eléctrica de nuestra actividad cerebral. Es, pues, como si se pudiera observar directamente una especie de microscopio particular que penetra en el dominio misterioso, lo más íntimo del hombre: el órgano por el que el ser humano se diferencia del resto del universo, el órgano centro de todos los sufrimientos o de todas las felicidades, de las pasiones, las bajezas o las sublimidades.

Sin embargo, una pequeña aclaración se impone: en el estado actual del conocimiento del hombre no es aún el electroencefalógrafo una máquina para leer los pensamientos; no es un faro, sino un simple resplandor. Pero ensayemos de apreciar lo que este resplandor contiene.

Se ha querido examinar la continuidad de las ondas emitidas por sujetos normales y anormales, constatando que hay una diferencia entre la frecuencia de dichas ondas, es decir, el número de ondas emitidas por segundo, la amplitud y la fuerza de las ondas, y, en fin, entre la misma forma de cada una de ellas.

DURACION DE LOS SUEÑOS

Se han comparado, por otra parte, las mismas características de las ondas emitidas por un sujeto despierto y otro dormido. Según esta comparación, las características aparecen totalmente diferentes, lo que muestra la importancia del estado

consciente en las actividades eléctricas del cerebro. Y, ampliando los ensayos, ha podido apreciarse que no solamente las ondas de un hombre dormido son distintas de las de un hombre que duerme, entre otras cosas, el estado de la forma, el estado de las ondas varía: el que sueña presenta características contrarias al que duerme sin soñar. Por esto se ha establecido la duración de los sueños, que los especialistas competentes estiman es brevísima.

EPILEPSIA

El electroencefalógrafo registra las alteraciones características del trazado de ondas eléctricas del cerebro en los casos de epilepsia, lo cual no podía ser diagnosticado con los medios

por Jeannette HARDY

que se disponían hasta ahora. El aparato citado, además de establecer la actividad eléctrica del cerebro del sujeto epiléptico, llega incluso a localizar la lesión a operar o bien seguir el efecto de un tratamiento examinando periódicamente el carácter de las ondas que emite el cerebro del enfermo.

TUMORES CEREBRALES

La presencia de un tumor cerebral no es siempre fácil de señalar. A menudo, los médicos atribuyen los trastornos que el tumor provoca a causas de naturaleza hepática u otras distintas, y cuando se dan cuenta del verdadero origen del mal es ya demasiado tarde, pues la substancia nerviosa ya está destruida. En estos casos, el electroencefalógrafo indica que el tumor cerebral emite corrientes anormales y por medio de montajes delicados, más siempre precisos, se puede llegar a localizar el tumor señalando al cráneo el punto exacto donde se observa que todavía hoy — o pocas cirujanos reputados se equivocan a propósito de la situación del tumor cerebral y operan en vano, hay que destacar principalmente el valor de este nuevo método científico para la medicina.

TRAUMATISMOS CRANEO-CEREBRALES

Supongamos que un hombre ha sido víctima de un accidente que provoca traumatismos en la cabeza. El cráneo puede, o no, estar fracturado. Ella, pues, cuestión de saber en qué parte del cerebro, que ha chochado con el casco craneano, está afectado. De ello puede depender la vida del herido, y el médico, a simple vista, no es capaz de apreciar el lugar de la lesión. La misma radiografía muestra el estado del cráneo, pero poco del cerebro. Así, los neurocirujanos proceden muchas veces a ciegos, haciendo trepanaciones, es decir, abriendo el cráneo por distintas partes para buscar el punto del cerebro lesionado. Gracias al electroencefalógrafo pueden evitarse esos ensayos peligrosos, pues, si el cerebro está intacto, el trazado de la corriente será normal. En el caso contrario, aplicando sucesivamente este aparato a distintos lugares del cráneo se encontrará el punto donde la forma de la corriente deja de ser normal, y ahí es donde procede hacer la trepanación del herido.

La técnica de exploración del cerebro es muy reciente y, por lo tanto, pocos centros sanitarios están provistos de ese precioso aparato de personal especializado en su manejo. Pero es muy probable, no obs-

tante, que la ciencia avance progresivamente en nuestra fortaleza espiritual, hasta ahora inalcanzable.

Una revista médica británica ha publicado los resultados del examen de las ondas cerebrales de varios hombres juzgados por asesinato. Todos aquellos cuyo hecho no era intencional, sino de auto-defensa, presentaban las características de las ondas cerebrales normales. El 86% de los considerados como locos tenían ondas anormales — otros 14, que habían matado sin motivo aparente, manifestaban ciertas anomalías de las ondas cerebrales... Naturalmente, estas notas estadísticas las damos con toda reserva. Pues parecería, a juzgar por ellas, que las pasiones humanas se leen con más facilidad que los pensamientos...

Antes, para concluir, que existe una nueva ciencia — cibernética — por la que se estudia el funcionamiento del cerebro, de sus millones de células y circuitos — parecidos a los circuitos eléctricos — que enlazan todos los sectores del cerebro. Estos circuitos son comparables a las máquinas eléctricas de calcular y se está ensayando actualmente de construir aparatos semejantes al cerebro, es decir, cerebros artificiales... Concretamente: robots del pensamiento. No insistamos, pues, sobre la cuestión.

ANTOLOGIA

La antigüedad

LA opinión que los hombres tienen de la antigüedad, se ha formado con excesiva negligencia, y ni siquiera se compagina bien con la misma expresión de antigüedad. La vejez y la ancianidad del mundo deben ser consideradas como la antigüedad verdadera, y conviene a nuestro tiempo más que a la verdad de la juventud que presenciaron los antiguos. Esta edad, con respecto a la nuestra, es la antigua y la más vieja; y con respecto al mundo, lo nuevo es lo más joven.

Ahora bien; así como esperamos un más amplio conocimiento de las cosas humanas y un juicio más maduro de un viejo que de un joven, a causa de su experiencia del número y de la variedad de cosas que ha visto, oído o pensado, del mismo modo sería justo esperar de nuestro tiempo — si conociera sus fuerzas y quisiera ensayarlas y servirse de ellas — cosas mucho más grandes que de los antiguos tiempos; pues nuestro tiempo es el anciano del mundo, y se encuentra rico en observación y experiencia.

Es preciso tener también en cuenta las largas navegaciones y los largos viajes tan frecuentes en estos últimos siglos, que han contribuido mucho a extender el conocimiento de la Naturaleza, y producido descubrimientos de los que puede brotar nueva luz para la filosofía. Más aun; sería vergonzoso para el hombre, después de haber descubierto en nuestro tiempo nuevos espacios del globo material, es decir, tierras, mares y cielos nuevos, que el globo intelectual quedara encerrado en sus antiguos y estrechos límites.

En cuanto a los autores se refiere, es una soberana pusilanimidad respetarles indefinidamente sus derechos, y negárselos al autor de los autores, y por ello principio de toda autoridad: al tiempo. Se dice, con mucha exactitud, que la verdad es hija del tiempo, no de la autoridad. Es preciso no sorprenderse si esa fascinación que ejercen la antigüedad, los autores y el consentimiento general, han paralizado el genio del hombre, hasta el punto de que, como una víctima de sortilegios, no puede ponerse en relación con las cosas.

Bacon

Del libro en preparación

PEDRO LUIS DE GALVEZ

(Su vida y su muerte)

Estancia II. — El teatro de bambalinas montado artificialmente no es sino un pequeño trasunto del verdadero, en el que todos a la par somos actores y espectadores, dependiendo nuestro lucimiento del papel que la Vida nos reparte. Como la existencia obra sobre la transformación de los individuos, no son menester afeites, ni mejujines, ni pelucas. Otro tanto cabe decir del vestuario. Cuando se llega a menos, el exterior es lo que tiene que ser: y si a más, lo propio sucede. Pedro Luis quedó admirado de su estampa górgica, en Córdoba; y más tarde, en Madrid, admiró de nuevo al verme hecho un "gentleman". En cada punto desempeñaba un papel distinto y tenía con entera propiedad que representarlo. Según Erasmo, el gallo de Luciano, merced a las metamorfosis, había sido antes filósofo bajo la figura de Pitágoras, y después, sucesivamente, hombre, mujer, rey, simple particular, pez, caballo, rana y hasta esponja. ¿Qué azuda de Toledo — preguntábase Agustín de Rojas — ha dado más vueltas, qué Guzmán de Alfarache o Lazarillo de Tormes hubieron más amos ni hicieron más enredos, ni que Plauto tuvo más oficios que yo en el discurso de...? Unas transformaciones son más veloces que otras, unos karman más rápidos que otros, siendo buena verdad que ni mal ni bien duran cien años. Pedro Luis de Gálvez no se vio nunca con mil duros juntos, ni con muchos menos duros. Era el típico penitente de la pluma, al que atosigaban más las necesidades de los suyos que las propias. Podían ropa y calzado estarle mejor o peor, pues a caballo regañado... pero, desde luego, salta a la calle limpio, porque no soportaba la desidia. Fundó y dirigió "La Puerta del Sol", en clase de periódico lo más original y suculto que en Madrid ha aparecido. Y qué menos puede decirse de su soneto "Una Calle".

Calle mal empedrada, sucia, estrecha, torcida (x) Los perros y las viejas calentándose al sol. Una posada equívoca se ofrece en un farol. La taberna. El barbero. — Huele a cosa podrida. Los renegridos muros, llenos de cicatrices; en algunas ventanas, puesta a sacar la ropa — cuelga una falda negra que parece una hoga — Albergue de ladrones, vagos y meretrices. Los chiquillos desnudos, se arrastran por el suelo. En un portal se arrullan dos carroñas en celo. Un coche de tercera — negro y dorado — pasa, con la cruz, un bellaco de gabina y el muerto... Los baches y las piedras le hacen andar incierto, como borracho alegre que no encuentra su casa.

"Madrid" lleva por título este otro soneto, premiado en el "Curso de Poesía" que celebró el Círculo de Bellas Artes:

¿Qué cansancio tan grande de este yermo país, con sus Rondas, sus vagos, su Palacio real; donde un pueblo borracho, sucio, que como mal se sujeta las bragas con el cordón de Asís! Trae sus modas de Londres; sus vicios de París. Como no tiene escuelas, alza una catedral. Keza y peca sin tasa. Su vida es carnaval perpetuo. Lo gobierna leyendas heroicas y galantes: el brazo mutilado de Miguel de Cervantes, las corridas de toros, la Santa Inquisición, las duquesas-manolitas que iban a la Florida... Y, en su cubil tirado, viejo, ciego, y roído la piel, muere, y de hastío i, nuestro fiero león. ¿Qué cómo vivía tan mal verificando tan bien. Los poetas de la traza de Pedro Luis no conocen la holgura: sus mismos admiradores no los conciben si no es realizando proezas para mal pasar, yendo llenos de manchas y dando "sablazos".

(z) Cuesta menos roer zancajos que adjectivar de esta manera. (Pasa a la tercera página)

Ruyal

(Viene de la primera página). acontecerle al místico Juan de la Cruz. Había, entre los presos, quienes, en verdad, tenían fibra de poetas. Su verso era espontáneo, sentido, sencillo y hondamente emotivo. Cantaban los más el paisaje, la tierra que les vio nacer, con ese encanto, con ese influjo evocador característico en un Curros Henríquez al describir el paisaje gallego con un halo melancólico, neblino, de tonos suaves. Parecido al estilo de Vicente Medina, enamorado de la tierra levantata, de la ufana vega murciana, verde intenso de la huerta de frutales y verdura. Se asemeja en otros a la adustez del paisaje castellano, evocado por Antonio Machado y Enrique de Mesa. Había quienes denotaban el influjo de profusas y atentas lecturas;

Pinchazos

LAS CUENTAS DE LA RENFE. dieciséis pesetas diarias. No es, pues, su retribución lo que ocasiona el déficit de la RENFE, sino las coquetas pagas y comisiones extraordinarias que embolsan los altos funcionarios, jefes de explotación, directores de servicios, etc. Y no digamos de los "señores" consejeros, del director general y el presidente de la RENFE, cuyos honorarios se cifran en trescientas mil, cuatrocientas mil y quinientas mil pesetas, respectivamente.

Un periódico de Barcelona dice a este respecto que los vagones de primera y segunda clase ruedan ahora casi vacíos y que sus escasos ocupantes no son sino los que benefician de tarifa reducida. El aumento de 40 por ciento en los precios de los billetes apenas permite, pues, una recaudación como la de hace varios meses.

AUMENTA EL DEFICIT

Ya se calcula — y en esto las equivocaciones son menos fáciles — que el déficit general de la explotación de los ferrocarriles ha pasado, de doce millones de pesetas por día, a quince millones. Y, por otra parte, elevación de los precios de los artículos de consumo, a consecuencia de los gastos de transporte, es verdaderamente alarmante. Así, algunos periódicos comienzan a lamentarse del aumento y, no queriendo romper los cascos, apuntan que en la concesión de mejoras se ha ido un poco de prisa. Esos payasos pretenden que la culpa del trastorno ocasionado es haber concedido unas pesetas más de salario a los trabajadores del carril. No faltaba más...

LO QUE TRAGAN LOS SUPERIORES

El obrero de ferrocarriles seguirá, a pesar del aumento, pasando calamidades, pues en término medio, viene a ganar unas quince o

SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI REGION).

Giros a C. C. París 7502-18. P. BRILLAS
24, Rue Sainte-Marthe. (PARIS X)

TELEFONOS		SUSCRIPCION INDIVIDUAL	
Redacción	Talleres	al trimestre	125 francos
BOT-22-02	PRO-78-16	al semestre	250 francos

Por la libertad, así como por la honra, se puede y se debe aventurar la vida.

Cervantes

Calamidades del franquismo EN MADRID Y BARCELONA

hay 109.738 familias obreras sin vivienda y 120.000 que habitan casas declaradas insalubres

El plan de construcciones en Madrid y demás capitales españolas se ha efectuado con más interés en deslustrar a los extranjeros presentándose un muestrario de edificios imponentes y lujosos, como signo de prosperidad, que no en el orden práctico, es decir, de facilitar habitación, aunque modesta, a los centenares de miles de familias que se encuentran sin albergue, condenadas a vivir como animales en cuevas o chozas inmundas. Así ocurre, por ejemplo en Madrid, que mientras la crisis de viviendas baratas agudiza, existen numerosos pisos vacíos en los barrios elegantes. Las sociedades inmobiliarias, creadas

en los tiempos de euforia franquista, emprendieron construcciones pensando en las buenas rentas — de 2.000 a 3.000 pesetas mensuales — y actualmente se encuentran arruinadas, pues muchos inquilinos no les pagan los alquileres, ni encuentran tampoco aspirantes — acudados — para ocupar los pisos que quedan vacíos. Se ha edificado, repetimos, olvidando las proporciones entre el precio de los alquileres y las posibilidades económicas de las distintas clases sociales. Aquellas habitaciones más que por los elementos estraperlistas, los situados del régimen, pero no por empleados o modestos comerciantes, y mucho menos por obreros. A éstos, particularmente, no les quedaba otro recurso, en ese sistema de asqueroso privilegio, que el de vivir hacinados en las viejas casas o dedicarse a lo que el alcalde de Madrid llama cínicamente «edificación clandestina», que es elevar una chabola con latas de alquitrán para guarecerse del frío.

Entre las viejas construcciones de Madrid y Barcelona — morada de los obreros — señalan las propias estadísticas franquistas un total de 120.000 viviendas declaradas insalubres y cuya demolición ha quedado, naturalmente, aplazada. Además, el déficit numérico de viviendas en las mismas capitales y en fecha 31 de diciembre de 1949 se elevaba a 109.738.

El analfabetismo en España

SEVILLA. — Hace unos días, con motivo de la constitución en esta capital de una llamada junta contra el analfabetismo, pronunció un discurso el jerarca Romualdo Toledo, director de Primera Enseñanza. Dijo, entre otras cosas pintorescas, que el cuadro había hecho un esfuerzo gigantesco en favor de la cultura, y por eso, citó el caso de la provincia de Jaén donde calcula que el número de analfabetos ha disminuido en un 5%. Pero pasó por alto que esa disminución es resultado de la creación de escuelas llevada a cabo durante la república, así como de empeño de los obreros organizados en combatir la plaga del analfabetismo. El franquismo ha sido, más que un factor favorable, un enemigo de la instrucción, pues utilizó buen número de escuelas como prisiones provisionales, fusiló a pocos maestros en toda la región. Además, los que ahora ejercen el magisterio apenas pueden malvivir con lo que ganan.

Reinos de taifas

(Viene de la primera página) un perol de ciclosos cuchareros y de un pesebre de burocratas encuchuchados y vestidos de mascarones, en continuas pinatas y orgias de carnaval. El califato, que en el Hojías se monolítico como imperio o sultán y legatario, que era en nuestro país desperdido se hace rama, renuevo, plantío, vergel, fruto sazonado de ojo de pozo y vena de acequia. El montacristismo ibero — geográfico y moral — opera como un ácido sobre las místicas indianas, de que traían Uena la joroba de caravanas de camellos. — Ante los dedos juntos y la boca pegada, seros y abiertos, es como hacen una flor, que atrae a las abejas a su cáliz. Las taifas no son los cotos caciquiles, que enseñan catequéticos y profesores de mollera de piedra y de la edad de piedra. La gracia de la España musulmana no es omeya, ni mejor dicho tajal. Esto es, jardineo, hortelano, antiestético e irrigante. ¿Qué bibliotecas, qué escuelas, qué baños, qué arquitecturas, que fajenas, tuvieron Granada y Sevilla bajo los emires, Zaragoza bajo Musa, Toledo bajo Almanzor, Valencia cuando la destruyó la horda cristiana del Cid y Con Fernando e Isabel dejó de ser la corte de los zegríes la novia del Genil, el alcazar de las perlas cuando por la poesía.

CRONICA INTERNACIONAL

Por JULIO BARCO

MAL SINTOMA

MAL síntoma que no se advierte ningún síntoma de que se va a descartar la guerra cuyos preparativos por todas partes se redondean. Se habla, sí, por todas partes, de paz, pero no hay más que mirar a través de las palabras para descubrir que, por todas partes, no hay tras ellas sino preparativos de guerra. Cuando así no es, como en el caso del secretario de la O.N.U., imposible no percarse de que se trata de una ingenuidad. Se le ha oído como se oye llover, en Occidente, no sin razón, se le oirá como se oye llover, con menos razón, en Oriente. No es el camino por el escogido el que llevará a la paz, aunque no vea el otro. Cualesquiera que sean las promesas que se le hagan, si algunas se le hacen. Antes de mucho tiempo, si se le hacen, se verá que han sido vanas.

Stalin no renuncia a poner la mano en todo lo que juzga a mano, como Hitler ayer, y como Hitler ayer, se encontrará un día con que no se le deja poner la mano, sin lucha, en algo que juzga a mano, y que sus adversarios crean indispensable no perder, por ser signo de probable pérdida mayor. Por ahí salta a los ojos la ingenuidad que implica el propósito del secretario de la O.N.U. Y cualquier otro propósito semejante.

La paz no pueden traerla sino los que han de hacer la guerra. Lo he dicho ya muchas veces, y lo repito aun a riesgo de que se diga vuelvo constantemente sobre lo ya dicho. Si los que han de hacer la guerra no se apresuran a descartarla, no será descartada. Y como, mirese a donde se mire no se advierte síntoma alguno de que se apresuren a descartarla, sino ni de que se den cuenta de que está en sus manos salvarse de la amenaza que se cierne sobre sus cabezas, podemos estar seguros de que más pronto o más tarde la amenaza será realidad: espantosa. Y desde el primer momento. Única diferencia del mañana respecto al ayer. Hitler sorprendió a sus adversarios, que no le juzgaron adversario hasta el último instante, desprevenidos. Frente a Stalin, al que sí juzgan adversario sin adversarios, sus adversarios estarán preparados: no hacen otra cosa que prepararse. El horror comenzará, por tanto, con la preparación. Los que han de hacer la guerra, únicos sorprendidos entonces, morirán, al hacerla, por millones. Y por millones, también, los que no hagan la guerra. Toda la humanidad casa espantada y perseguida.

Entretanto, no dejará de hablarse de paz, de que se busca la paz, de que se quiere asegurar la paz. Palabras, palabras, a las que ningún hecho responde, ni puede responder. En Oriente no responde ningún hecho a las palabras con cinismo. En Occidente, tal vez, se habría dejado para más tarde, para mucho más tarde, la preparación para la lucha. Como antes frente a Hitler. El temor a pérdidas precursoras de otras mayores, no permite dejarla para más tarde. Se apresura, por tanto, sin dejar tampoco de hablar de paz. Imposible no reconocer, de todos modos, que es menor el cinismo con que los hechos no responden a las palabras en Occidente. Hace tiempo, se habría juzgado absurdo que apareciera en la tierra régimen que ganara en cinismo al capitalismo. Hoy el juicio absurdo sería el juzgado ayer absurdo. Vivir para ver, como dice el lugar común.

CATOLICOS Y FALANGISTAS

(Viene de la primera página) libertad y les exige estrecha cuenta de los crímenes que juntos cometieron en la cruzada y en la victoria. Lo que al fin habrá de llegarles.

No es parte mínima del cinismo que ha dejado en mantillas al del régimen capitalista la campaña por la paz, que a las órdenes de Oriente, hacen en todo el mundo sus huestes. Preparación, como pocas, para la guerra. Sin otro fin que debilitar al adversario para hacerle más fácilmente la guerra. Sin otro fin que el de permitir a Stalin poner la mano sobre lo que juzgue a mano. Por donde ha de venir la guerra. Porque un día juzgará a mano cosa que su adversario no querrá perder, no tanto por lo que significue como por que aumente el peligro para el futuro. Y ese día comenzará la matanza. No es la campaña por la paz de las huestes de Stalin sino encaminamiento hacia esa matanza. Nadie, es evidente, digan lo que quieran las huestes de Stalin, piensa en atacar a Stalin. Por el momento. Acaso mañana no fuera así. Piensa Stalin, al contrario, en atacar. Y no sólo lo piensa: ataca, donde cree que no es peligroso atacar. Juega constantemente con el fuego. Si no hubiera de quemarse más que él, allá él con el juego. Pero es que, si lo prosigue, y es claro que piensa proseguirlo, se va a quemar la humanidad entera. Para nada. Nunca se dirá bastante. Para que todo quede peor que está: lo poco que queda. Tanto si triunfan sus adversarios como si triunfa él. Por si triunfa él. El régimen capitalista es odioso. Es más odioso el establecido por él. Queda, en el régimen capitalista, la posibili-

El analfabetismo en España

SEVILLA. — Hace unos días, con motivo de la constitución en esta capital de una llamada junta contra el analfabetismo, pronunció un discurso el jerarca Romualdo Toledo, director de Primera Enseñanza. Dijo, entre otras cosas pintorescas, que el cuadro había hecho un esfuerzo gigantesco en favor de la cultura, y por eso, citó el caso de la provincia de Jaén donde calcula que el número de analfabetos ha disminuido en un 5%. Pero pasó por alto que esa disminución es resultado de la creación de escuelas llevada a cabo durante la república, así como de empeño de los obreros organizados en combatir la plaga del analfabetismo. El franquismo ha sido, más que un factor favorable, un enemigo de la instrucción, pues utilizó buen número de escuelas como prisiones provisionales, fusiló a pocos maestros en toda la región. Además, los que ahora ejercen el magisterio apenas pueden malvivir con lo que ganan.

Reinos de taifas

(Viene de la primera página) un perol de ciclosos cuchareros y de un pesebre de burocratas encuchuchados y vestidos de mascarones, en continuas pinatas y orgias de carnaval. El califato, que en el Hojías se monolítico como imperio o sultán y legatario, que era en nuestro país desperdido se hace rama, renuevo, plantío, vergel, fruto sazonado de ojo de pozo y vena de acequia. El montacristismo ibero — geográfico y moral — opera como un ácido sobre las místicas indianas, de que traían Uena la joroba de caravanas de camellos. — Ante los dedos juntos y la boca pegada, seros y abiertos, es como hacen una flor, que atrae a las abejas a su cáliz. Las taifas no son los cotos caciquiles, que enseñan catequéticos y profesores de mollera de piedra y de la edad de piedra. La gracia de la España musulmana no es omeya, ni mejor dicho tajal. Esto es, jardineo, hortelano, antiestético e irrigante. ¿Qué bibliotecas, qué escuelas, qué baños, qué arquitecturas, que fajenas, tuvieron Granada y Sevilla bajo los emires, Zaragoza bajo Musa, Toledo bajo Almanzor, Valencia cuando la destruyó la horda cristiana del Cid y Con Fernando e Isabel dejó de ser la corte de los zegríes la novia del Genil, el alcazar de las perlas cuando por la poesía.

POETAS en RECLUSION

erg el suyo un verso trabajado, como esculpido a cincel, derivación de una cimentada cultura literaria. Entre los fervientes amantes de las Musas, estaban quienes abundaban en pro de los clásicos, en tanto que otros optaban por los románticos; quienes se quedaban con los poetas del Siglo de Oro, mientras otros ponderaban a los modernos, de verso breve, cortado, como texto de telegrama. Conoció un viejo abogado riojano que era capaz de estar horas enteras recitando las odas de Quintana, los versos de Zorrilla o las escrofas de Victor Hugo. Y así de am-

Reinos de taifas

(Viene de la primera página) un perol de ciclosos cuchareros y de un pesebre de burocratas encuchuchados y vestidos de mascarones, en continuas pinatas y orgias de carnaval. El califato, que en el Hojías se monolítico como imperio o sultán y legatario, que era en nuestro país desperdido se hace rama, renuevo, plantío, vergel, fruto sazonado de ojo de pozo y vena de acequia. El montacristismo ibero — geográfico y moral — opera como un ácido sobre las místicas indianas, de que traían Uena la joroba de caravanas de camellos. — Ante los dedos juntos y la boca pegada, seros y abiertos, es como hacen una flor, que atrae a las abejas a su cáliz. Las taifas no son los cotos caciquiles, que enseñan catequéticos y profesores de mollera de piedra y de la edad de piedra. La gracia de la España musulmana no es omeya, ni mejor dicho tajal. Esto es, jardineo, hortelano, antiestético e irrigante. ¿Qué bibliotecas, qué escuelas, qué baños, qué arquitecturas, que fajenas, tuvieron Granada y Sevilla bajo los emires, Zaragoza bajo Musa, Toledo bajo Almanzor, Valencia cuando la destruyó la horda cristiana del Cid y Con Fernando e Isabel dejó de ser la corte de los zegríes la novia del Genil, el alcazar de las perlas cuando por la poesía.

REFUGIO DE COMEDORES

No andaban muy bien las cosas en la administración ferroviaria antes del levantamiento fascista, pero, caray, desde entonces han empeorado considerablemente. No hay más que fijarse en los altos jefes, que casi todos son militares enchufistas y, por añadidura, estraperlistas. Como ocurre en el consejo, refugio de jercaros y desocupados, cual el general Solchaga. Una administración dirigida por el Guadalupe primorriverista — que estuvo mezclado en los turbios negocios de la CAMPBA y los Firmes Especiales, escapando luego a Buenos Aires y donde, a pesar de las influencias, fué perseguido por estafador — tenía que resultar ruinosa y escandalosa.

CATOLICOS Y FALANGISTAS

(Viene de la primera página) libertad y les exige estrecha cuenta de los crímenes que juntos cometieron en la cruzada y en la victoria. Lo que al fin habrá de llegarles.

AUMENTA EL DEFICIT

Ya se calcula — y en esto las equivocaciones son menos fáciles — que el déficit general de la explotación de los ferrocarriles ha pasado, de doce millones de pesetas por día, a quince millones. Y, por otra parte, elevación de los precios de los artículos de consumo, a consecuencia de los gastos de transporte, es verdaderamente alarmante. Así, algunos periódicos comienzan a lamentarse del aumento y, no queriendo romper los cascos, apuntan que en la concesión de mejoras se ha ido un poco de prisa. Esos payasos pretenden que la culpa del trastorno ocasionado es haber concedido unas pesetas más de salario a los trabajadores del carril. No faltaba más...

LO QUE TRAGAN LOS SUPERIORES

El obrero de ferrocarriles seguirá, a pesar del aumento, pasando calamidades, pues en término medio, viene a ganar unas quince o

REFUGIO DE COMEDORES

No andaban muy bien las cosas en la administración ferroviaria antes del levantamiento fascista, pero, caray, desde entonces han empeorado considerablemente. No hay más que fijarse en los altos jefes, que casi todos son militares enchufistas y, por añadidura, estraperlistas. Como ocurre en el consejo, refugio de jercaros y desocupados, cual el general Solchaga. Una administración dirigida por el Guadalupe primorriverista — que estuvo mezclado en los turbios negocios de la CAMPBA y los Firmes Especiales, escapando luego a Buenos Aires y donde, a pesar de las influencias, fué perseguido por estafador — tenía que resultar ruinosa y escandalosa.

CATOLICOS Y FALANGISTAS

(Viene de la primera página) libertad y les exige estrecha cuenta de los crímenes que juntos cometieron en la cruzada y en la victoria. Lo que al fin habrá de llegarles.

AUMENTA EL DEFICIT

Ya se calcula — y en esto las equivocaciones son menos fáciles — que el déficit general de la explotación de los ferrocarriles ha pasado, de doce millones de pesetas por día, a quince millones. Y, por otra parte, elevación de los precios de los artículos de consumo, a consecuencia de los gastos de transporte, es verdaderamente alarmante. Así, algunos periódicos comienzan a lamentarse del aumento y, no queriendo romper los cascos, apuntan que en la concesión de mejoras se ha ido un poco de prisa. Esos payasos pretenden que la culpa del trastorno ocasionado es haber concedido unas pesetas más de salario a los trabajadores del carril. No faltaba más...

LO QUE TRAGAN LOS SUPERIORES

El obrero de ferrocarriles seguirá, a pesar del aumento, pasando calamidades, pues en término medio, viene a ganar unas quince o